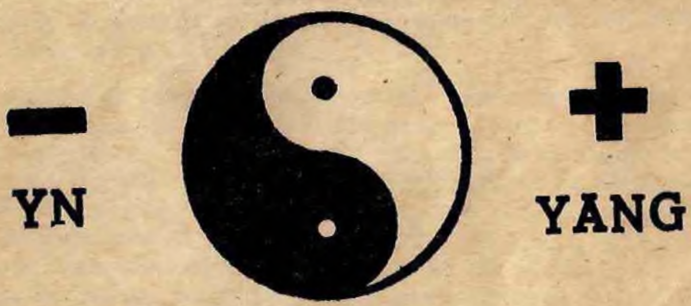
IMPRESO: CARRERA 16 No. 7-19 - BOGOTA

ROSA-CRUZ DE ORO



FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE LA CIENCIA ROSA - CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA-COLOMBIA

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO NACIONAL 1416

AÑO XXV — DICIEMBRE DE 1972 — No. 91

YANG YIN

El YANG YIN es la figura alegórica más extraordinaria del arcaico oriente, de la legendaria China.

El Yang es la representación o encarnación figurada del aspecto masculino o positivo de la naturaleza y el Yin es su contraparte, o sea el aspecto femenino de la misma.

El Yang es fuerza, y el Yin es resistencia.

Todas las cosas de la naturaleza sin excepción alguna, encarnan en la eterna ley de dualidad.

La fealdad es ostensible gracias a la belleza; la oscuridad es sensible a los sentidos debido a la luz; la ignorancia se hace objetiva para la inteligencia, gracias a la sabiduría; el amor es maravilloso en su esencia, debido al odio; el egotismo es realidad para nosotros, gracias al altruísmo; el día persigue a la noche al rededor del mundo y así tenemos la alternabilidad de sombra y luz en este movimiento continuo, producido en este caso por el movimiento de la tierra sobre su eje, pues el sol alumbra constantemente la tierra, pero ella al girar sobre sí misma se hace sombra la que llamamos noche; cuando el sol aparece en el oriente, se está iniciando la noche en la parte opuesta de la madre tierra.

Este es el movimiento circular, al cual hace referencia maravillosa el Yang Yin.

En la vida de la célula, tenemos el protoplasma y el núcleo, el protoplasma es el Yin y el núcleo es Yang; sin protoplasma el núcleo no tiene resistencia para obrar y sin el núcleo, el protoplasma no tendría existencia objetiva, ni función real.

Lo más maravilloso de la naturaleza, está en los gérmenes de todo lo existente: estambres y pistilos en las plantas; zoospermos y óvulos en la vida animal.

El zoospermo es el Yang y el óvulo es el Yin, sin estas dos polaridades no existirían ni el reino vegetal ni el animal; he aquí por qué en este maravilloso hieratismo del Yang Yin, se encuentra el misterio de la naturaleza y la sabiduría de las edades.

El sabio Lao Tsé (viejo sabio) dejó al mundo un precioso tratado, llamado "TAO TEH KING".

La palabra Tao, quiere decir sentido, Teh poder orden o conducta, y King tratado o libro de filosofía. Así podemos decir, que el "Tao Teh King" es el libro del sentido o amor, del poder y de la sabiduría.

Afortunadamente para los lectores occidentales, esta maravillosa obra ha sido traducida y circula por las bibliotecas del mundo; así que el hombre deseoso de saber, puede adquirir su copia para que logre solazarse en su maravilloso contenido. La mejor versión que conocemos al castellano es la que se hizo de la edición inglesa que "Lin Yu Tang" tradujo directamente del chino.

Este precioso libro fue dejado por Lao a su discípulo "Yin Hsi".

La sabiduría del Tao, fue luego maravillosamente comentada por Chuangtsé. Lao tenía espíritu estético o místico, mientras su discípulo Chuangtsé, era de carácter picaresco y fuertemente intelectual. En estos dos seres se encarna el paralelismo de el corazón y el cerebro, o del sentido ideal y la razón.

Como obra puramente esotérica dejó Lao Tsé "El Secreto de la Flor de Oro", traducida afortunadamente a los idiomas occidentales por C. G. Jung y Wielhelm, este precioso tratado está dedicado a aquellas almas selectas que quieren penetrar y ahondar los misterios de la Vida y del Ser.

La dualidad encarnada en la alegórica figura circular del Yang Yin, es llave maravillosa para el entendimiento de las actividades de la naturaleza, en la cual no existe nada inamovible, porque todo está en perpetuo movimiento. En el mar, tenemos pleamar y bajamar; en la tierra propiamente dicha, hay expansión y contracción; se mueve alrededor de su eje en un movimiento de las 24 horas conocidas y alrededor del sol, en 365 días; el sol con su cortejo de planetas, hace su espiral en el zodíaco en 26.800 años; en el pequeño mundo de la vitalidad de los seres, tenemos el aliento, absolutamente necesario para el vivir, el que produce el diástole y sístole del corazón; la digestión tiene su ciclo, con su asimilación y desasimilación de cenizas; el pensamiento ahora es optimista y al segundo minuto después, puede ser pesimista; el amor humano, puede mutarse en odio y el odio en amor; la tristeza en alegría y la

alegría en tristeza; la fuerza en debilidad y la debilidad en fortaleza; el calor con su fuerza expansiva, se contrae por el frío y el frío por el calor se expande, hasta que su fuerza expansiva se contrae por el frío y el frío por el calor se expande, hasta que la forma puede desaparecer en su totalidad y convertirse en gas, en éter y luego en poder cósmico; lo cósmico al contraerse o enfriarse, se convierte en materia más o menos densa, según sea más o menos intenso el calor o más o menos activo el frío; los términos medios indican la relativa estabilidad de las cosas.

La sabiduría verdadera del hombre, estriba en saber en cada caso y circunstancia establecer la armonía de esos contrarios de calor y frío, de odio y amor, de sabiduría e ignorancia y así por siempre.

Los Rosacruces tienen el símbolo de esa bipolaridad eterna en su famosa Cruz: la línea perpendicular representa el Yang y la horizontal el Yin; el magnetismo del sol, línea perpendicular, o Yang, penetra en el Yin horizontal del magnetismo terrestre y así se produce el movimiento vital que anima los estambres y los pistillos en el mundo vegetal, los zoospermos y óvulos en el mundo animal y así tenemos el milagro de la vida actuante en evolución progresiva y creciente, produciendo y modelando vegetales, animales, hombres, superhombres, Maestros y Adeptos. La energía interna de la vida como poderoso Yang, impulsa el Yin o sustancia formal, llamada comúnmente materia, para producir todos los cambios operantes en la naturaleza.

Si no existiera el potencial espíritu Yang, la sustancia materia no se modificaría y entonces no tendríamos bosques maravillosos, pájaros cantores, inquietas y encantadoras mariposas, ni nada de ese oleaje inmenso de la naturaleza en que el Yang es espíritu o fuerza y Yin es sustancia o resistencia.

El Yang Yin nos da el sentido de movimiento circular constante, de pleamar y bajamar, de sístole y diástole, de sabiduría e ignorancia, de odio y amor.

Ese hieratismo de sabiduría encantador y maravilloso del Yang Yin es realidad en la Cruz; en la cual los Rosacruces han encarnado su saber, trabajando cada uno de ellos para que de la intersección de la vertical por la horizontal surja la Rosa esplendente del sentir, que cual aliento divino de amor, nos ha hecho humanos y sublimado nos hará divinos.

El ser psíquico crece solamente en la medida en que aumenta la conciencia.

Maeterlinck

VIDA Y CONCIENCIA

De todo existir
la vida es su esencia;
y de todo vivir,
se educe consciencia.

Vida extraversa
se vuelve consciencia;
consciencia introversa
se revierte en vida.

Si consciencia es la Vida
mirando hacia afuera,
mirando hacia adentro,
hallará su centro
y verá donde anida
el divino reposo.

En tal amalgama
de divino consorcio,
arderá la llama
de vida y consciencia.

Surgirá la Rosa,
nacerá la esencia
inundando la vida
con su aura gloriosa.

Raghozini

Conclusiones de Grandes Sabios de la Historia sobre la Embriaguez

La embriaguez es útil:

Para perder el tiempo, el dinero y la vergüenza.

Para acabar con el hogar, la sociedad y la patria.

Para que los hijos pierdan el respeto a sus padres y el respeto a sí mismos.

Para buscar amigos y no fabricar sino enemigos.

Para tener desaliento en el trabajo.

Para tràstornar el cuerpo, pervertir los nobles sentimientos y destruír las facultades mentales.

Para hacer papeles ridículos y cometer toda clase de vulgaridades.

Para pedir fiado una copa de vino, cuando no se tiene valor de pedir para que coman sus hijos.

Para buscar pleitos y hacerse golpear y hasta asesinar.

El sentido de **ser**, es lo fundamental en la vida espiritual y conscientiva.

Raghozini

A los niños debe enseñárseles a vivir

Artista o lavandera?

Margarita de Villamonte, al quedar viuda, pobre y con una hijita, tuvo que trabajar duramente para ganar su sustento y el de la pequeña.

Cuando Flora, la niña, tuvo suficiente edad para estudiar música, la madre hubo de esforzarse aún más para costearle este estudio; pero pronto notó que su hija se cansaba de sus ejercicios de piano y solfeo, y sólo conseguía hacerla estudiar a fuerza de ruegos y a veces de amenazas.

Como con esto no mejoraba, un día la madre se ingenió un plan:

—Estás cansada del estudio de música, hijita —le dijo—. Deja el piano; ven, me ayudarás a lavar esa gran tina de ropa, y de hoy en adelante vas a ser lavandera; ya no te obligaré a estudiar música.

Lavaron toda la tarde. Al llegar la noche Flora estaba rendida, y sus blancas manitas estaban rojas por efecto del agua y el jabón.

Cuando terminaron su frugal cena, la niña, casi llorosa, dijo a su madre:

—Mamita, yo quiero estudiar mucho piano; nunca más me cansaré de tocar las lecciones.

—Bien, querida —dijo la madre— si estudias hasta llegar a ser profesora, no te pediré que seas lavandera; tu mamá se esforzará por tí, y tú te esforzarás para dominar la música.

Hoy, Flora es una gran artista y ha deleitado con el divino arte a numerosos auditorios sudamericanos.

Elvira R. de Tabuenca, Argentina

La inteligencia es siempre interna y se educe por contraste y reacción de hechos externos a ella.

Raghozini

Sintomatología de la Marihuana

Informe del primer Congreso Nacional sobre Alcoholismo auspiciado en 1955 por SENDAS.

Se presentaron en él importantísimas teorías y trabajos prácticos, entre estos vale destacar los estudios experimentales y las investigaciones sobre la marihuana y sus efectos, adelantados en la clínica psiquiátrica del Valle, por el doctor Boris Kaim.

Consecuencias psiquiátricas del uso de la marihuana:

—Intoxicación aguda:

Euforia, aumento de la percepción, etc. Ansiedad, pánico, depresión. Desorientación, despersonalización, confusión, agitación, ideas paranoicas, violencia, alucinaciones. Distorsión del sentido del tiempo y el espacio. Letargia, sueño.

Estado de intoxicación persistente:

Disminución de la memoria reciente.

Reacciones repetitivas sin uso posterior de marihuana ("ECO")
Estados psicóticos:

Psicosis tóxica con o sin síntomas maníacos (Síndrome cerebral agudo).

Psicosis de tipo esquizofrénico:

En individuos sin previa personalidad esquizoide.

Precipitación de psicosis en individuos esquizoides.

Agravación de psicosis preexistente.

(El uso de drogas puede ser un síntoma de la psicosis preexistente).

Ansiedad, pánico y aún psicosis durante el retiramiento de la marihuana.

Síndrome Amotivacional.

Síndrome Cerebral Crónico (Demencia).

Reacciones físicas debidas al uso de la marihuana

Náuseas, vómitos, espasmos, diarrea.

Mareos, hipotensión, pérdida de conocimiento.

Convulsiones.

Conjuntivitis.

Sequedad de la orofaringe.

Incoordinación muscular.

Hipoglucemia (aparentemente a un pequeño porcentaje).

Taquicardia.

Bronquitis, laringitis, edema de la úvula, asma.

Edema pulmonar (al ser inyectada).

Dermatitis seborreica.

Arteritis de las extremidades inferiores-fenómeno de Raynaud.

Artrofia Cerebral.

Difusión hepática, trombocitopenia.

Depresión de la respiración, coma, muerte.

Síndrome amotivacional

Las informaciones de países orientales han demostrado que el uso crónico de la marihuana, quita al individuo el interés por superarse, disminuye su energía y produce estado en el cual no le importa el futuro.

Estudios recientes en Estados Unidos han comprobado lo mismo, principalmente cuando dichos habituados han consumido cannabis más tóxica que la variedad silvestre norteamericana. Las variedades con más alto contenido de productos tóxicos son originados en países tropicales y neotropicales, como en Colombia.

Gerardo Paz Otero

El Anima Mundi, es el infinito Océano de Vida y Energía.
Raghozini

NEMESIS

"Casi todos estamos aguardando que el mundo cambie, en vez de empezar a cambiar nosotros mismos".

Némesis, Karma, Ley de causación, acción y reacción, secuencia, etc.; éstos y otros muchos títulos se dan a una Ley fundamental de la vida.

La humanidad se halla hoy más que nunca en estado verdaderamente caótico debido a la quiebra total de la moral, de la dignidad, del decoro, de la rectitud y del honor en todos sus aspectos e intrincadas formas de expresión.

Todo el mundo cree que lo más importante para sí es obtener beneficios llamados prácticos, de carácter físico y material, sin importar para nada el perjuicio que sus procedimientos causen, o causar puedan a sus semejantes.

Todas las catástrofes habidas y por haber, son la funesta pero natural consecuencia de la falta de rectitud y dignidad en el obrar. Este estado crítico es el producto de la ignorancia, causa fundamental de todos los males que asedian al mundo.

La gente común, y entre ese tipo común de gentes carentes de comprensión de lo que son las leyes de la vida, están los magnates en el campo político, económico, industrial, legislativo, seudo-religioso, etc.

La humanidad se ha involucrado tanto en el campo del egotismo hacia la persona misma, que ya nadie quiere sacrificar nada de sus egoísticas posiciones, dejando algún beneficio al resto de la colectividad, sino que sacrifica sin sensibilidad alguna a la colectividad para defender sus groseros, como personalísimos intereses

Al obrar así como antes dicho, la humanidad cree que está haciendo lo mejor que es posible, puesto que el mundo según el concepto común es de los audaces y no de los dignos. En apariencia todo es así, y todo marcha a la maravilla para el que así procede; pero a la larga, en el curso del tiempo hemos podido ver que hay una ley sutil, silenciosa, que obra poderosamente, haciendo que "el que escupe al aire le regresa el salivazo a su propia cara", y

que como decía Jesús, "con la vara que uno mide siempre será medido", con precisión y justeza matemáticas.

Los griegos personificaron en una Diosa llamada "Némesis", lo que el público consideró como la venganza, pero que los filósofos sabían que era la reacción consecuencial de todo acto bueno o malo. "Némesis", es la Ley de consecuencia, siguiendo a la acción como la sombra al hombre, y como la rueda al caballo que conduce el carro.

No es "Némesis", la vulgar venganza que surge del odio reconcentrado, sino que es la consecuencia dinámica de todo acto realizado.

Los Indúes llaman a esta Ley, Karma. Ellos, fieles al conocimiento, procuran en todos sus actos no hacer más que el bien, si es que algo hacen, para evitar reacciones dolorosas, que causen molestia o inquietud a sus vidas.

El Maestro de Nazaret, enseñó esta ley al decir: "Con la vara que midiereis seréis medidos, lo que hiciereis a otro os harán a vosotros"; el mandato, o mejor dijéramos la enseñanza del instructor galileo, está impresa en el libro sagrado del cristianismo, pero los mal llamados cristianos no hacen caso alguno de la enseñanza del instructor, creyendo que al no tenerla en cuenta, la Ley no obra. Craso, terrible, lamentable error del hombre moderno que desprecia, pretendiendo burlar las leyes fundamentales de la vida, para dejar obrar en cambio al rudo y grosero egoísmo de su materiales ambiciones; en un tiempo relativamente corto regresan las reacciones de las malas acciones y hacen víctima al hombre que las ejecuta. Esto no es un castigo, sino simplemente la reacción matemática y lógica de la acción. Esta ley, como que es LEY, no deja de obrar jamás; Jesús dijo refiriéndose a sus enunciados, todos debidos al conocimiento profundo del iluminado: "Ni una jota, ni una tilde se quitará hasta que la Ley se cumpla".

La humanidad de hoy adora hipócritamente a Jesús pidiéndole que perdone sus faltas pero nada hace por dignificarse viviendo rectamente la vida.

Este artículo que es un esfuerzo para rememorar el conocimiento de las leyes de la vida, será mirado con desprecio por la mayoría considerando al autor como un iluso que trata de revivir conceptos ya enmohecidos, en una época en que el espíritu práctico se ha impuesto y en que la humanidad prefiere la satisfacción momentánea de sus humanos caprichos, a supuestas leyes que según el común decir no se han podido probar. No es que no se prueben día por día en los actos y consecuencias de la vida de todos los seres, es que la pobre humanidad como el avestruz, se cubre con la

arena de su propia ignorancia, creyendo que así no será atrapada por la ley causativa que le sigue, como la sombra al cuerpo, como el sombrero a la cabeza que lo usa, como la rueda al caballo que lleva uncida la carroza. Quien se moleste en analizar un poco su propia vida y la vida de otros, descubrirá que "Némesis", no deja nunca de obrar, a pesar de todas las vanidades y a pesar de todo el egoísmo con que los hombres pretenden quebrar el ritmo de la vida, para someterlo a la realización grosera de sus propios intereses, sin tener para nada en cuenta los dolores y sufrimientos que con sus necias actuaciones causan al mundo y más tarde por reacción a sí mismos.

Si quieren ejemplos históricos, les bastará recordar la reciente vida agitada, violenta y orgullosa de Mussolini. Y su catastrófica caída; la vanidad sin medida del "dios Nazi", y el gradual descendimiento de su poderío, hasta que su vanidad se transformó en cenizas, y que el tiempo esparció por la acción de su poderoso empuje, sin que quede de ello más que el triste recuerdo de una gloriosa vanidad, que gloriosa fue solamente en la emotiva sensación de un loco que creyó someter a sus caprichos el destino del mundo; y así sucesivamente, podríamos recordar grandes como pequeños detalles de las vidas conocidas y de las más o menos desconocidas y encontraremos siempre que la Diosa "Némesis", nunca faltó a la cita.

Pero no vayamos a creer que esta diosa Olímpica concurra solamente a las citas en las cuales haga pagar duro el egotismo de los hombres; ella no es ni buena ni mala, ella es una fuerza que obra en directa proporción y relación al empuje inicial y a la índole del acto realizado. También "Némesis", cumple con precisión matemática la cita a las personas que haciendo el bien y esforzándose por servir a la especie en forma desinteresada y noble, un día en el camino de la vida aparecerá "Némesis", para coronarlos de rosas, dándoles la placidez, la paz y las satisfacciones consecuenciales de su recto y bien obrar.

"Némesis" es la Diosa acogedora de todos los actos y la realizadora de todas las grandezas, como de todas las caídas humanas.

"Némesis" tiene faz luminosa mostrando el sendero de la liberación y de ennoblecimiento a las almas que enérgica y vigorosamente realizan el bien por amor al bien, que estudian para usar sus conocimientos en pro de la raza, que irradian su amor para calmar las tempestades del odio, que con su bondad llenan el corazón de la ambrosía espiritual, néctar sublime que hace la vida digna de vivirla.

"Némesis" da su merecido consecuencial al joven estudioso dedicado a investigar las leyes de la vida para el servicio humano,

sin sombras de egotismo y sin desear para sí otra cosa que capacitarse para servir mejor.

Cuando nosotros vemos que de un momento a otro surge un hombre genial, en cualquier rama del humano saber, es porque Némesis ha cumplido su deber y ha entregado al favorecido el fruto de sus esfuerzos.

Cuando alguien encuentra el mundo cubierto de espinas y no halla senda dónde poner sus pies, es que Némesis ha cumplido su deber y le entrega la natural consecuencia de sus malas acciones.

Cuando alguien goza de radiante salud y bienestar, es porque Némesis entrega la suma de esfuerzos que el tál ha hecho para mantener su equilibrio vital y su salud integral.

Cada una de las condiciones de la vida, buenas o malas, son la consecuencia natural de la eterna ley de Causación, llamada Némesis por los Griegos, Karma por los Indúes, causación por los filósofos occidentales y Ley de acción y reacción por aquellos que observan y analizan para comprender el por qué de los diferentes fenómenos que se operan en la vida de los seres humanos.

En la naturaleza no existen premios ni castigos, en el sentido vulgar con que la humanidad mira los fenómenos provenientes de la Ley causativa.

Dios no premia ni castiga, sino que cada uno se premia o castiga a sí mismo, según sus pensamientos, y según sus actos, siendo los segundos una consecuencia natural de los primeros, de ahí que el recto pensar conduzca al recto obrar.

El mundo no puede cambiar, mientras el individuo no comprenda que el mejoramiento de la colectividad y el de sí mismo, dependen directamente de los esfuerzos que personalmente haga por ser mejor cada día, más recto, más justo y más noble en todos sus actos y procedimientos.

Esa ley de causación, esta Olímpica Némesis, obra en la vida, teniendo en cuenta para comprender su actuación las diferentes encarnaciones humanas, como almas que progresan al través del tiempo y del espacio, siendo cada vida terrestre no más que un día de escuela en el lapso entre el estado infantil de su vida concientiva y el estado supremo de realización de la conciencia Crística en nosotros.

¿Quiere usted ser mejor, más sabio, más sano, más fuerte, más noble y más grande? Pues no olvide usted que en cada acto y en cada pensamiento, está usted creando su próximo y futuro destino, bueno, malo o indiferente.

Decídase usted ser hombre superior estudiando la ciencia de su interés, dominando las viciosas tendencias, educando su carácter, fortaleciendo su voluntad, pues así podrá marchar por la senda segura de las grandes realizaciones humanas. **¡No hay otro camino! ¡No hay otro camino!**

REUMATISMO

El reumatismo se cura tomándose no menos de unas cinco (5) buenas tazas de cocimiento de APIO (Apium Graveolens), agregando al tiempo de tomarlo buena cantidad de jugo de limón.

Además el Apio, es excelente aplicado en los caldos, porque neutraliza la acidez intestinal.

JUEGOS DEL ESPACIO Y EL TIEMPO

Al referirnos a **La cuarta dimensión** hemos hablado de las extrañas relaciones del espacio y el tiempo. He aquí un ejemplo de estas relaciones y de los insólitos problemas que su enmarañamiento, su amalgama o su fusión hacen brotar del fondo del infinito.

Hoy se sabe que la luz recorre 300.000 kilómetros por segundo, y que ésta es por el momento la mayor velocidad conocida del universo. La luz de ciertas estrellas, como por ejemplo la de la estrella —S— de la **Dorada**, constelación visible en el cielo austral, y cuyo brillo real es quinientas mil veces superior al de nuestro sol, tarda cien mil años en llegar hasta nosotros. Hay miles y hasta millones de estrellas que se hallan infinitamente más alejadas, y cuyos rayos, emitidos quizá antes del origen de la tierra, todavía no han llegado hasta nosotros.

Pero no nos extraviemos en estas intensidades en las que la imaginación se aturde y se paraliza. Elijamos otra estrella, por ejemplo Mira, que no es más modesta, puesto que es la mayor que se ha descubierto hasta ahora, pero que está más cerca de nuestro pequeño globo. Mira de la Ballena, ha sido llamada "La Maravillosa", porque sufre una variación prodigiosa de trescientos treinta y tres días, que hace pasar su brillo de la segunda a la novena magnitud.

El observatorio del Monte Wilson ha observado que su diámetro mide unos doscientos millones de kilómetros, mientras que el de nuestro sol no llega a un millón quinientos mil kilómetros, aun-cuando su volumen equivalga aproximadamente a 1.310.000 veces el de la tierra.

Un rayo de luz emanado de Mira, no llega hasta nosotros sino al cabo de setenta y dos años.

Supongamos que en esta gigantesca estrella, cuya civilización es quizá mucho más avanzada que la nuestra, un astrónomo posee un telescopio o algún otro aparato más perfeccionado, lo bastante potente para percibir distintamente lo que sucede en nuestro planeta y con el fin de darle ocasión de encontrar en el espacio un espectáculo grandioso y memorable; supongamos además que hace dos años haya apuntado sobre París el objetivo de su inmenso anteojo. Entonces habrá visto los acontecimientos que se desarrollaron en esta ciudad en 1853, es decir, que habrá presenciado en sus detalles más vistosos las magníficas fiestas que celebraron el casamiento de Napoleón III con Eugenia de Montijo de Guzmán.

Este espectáculo, al que él asiste como si todavía se hallara en 1853, acodado a una ventana de la plaza de la Concordia, ha caminado por las ondas de la luz a través del océano sin límites del éter durante setenta y dos años antes de llegar a su ojo. Hace más de catorce lustros que estos cortejos no existen en la tierra y que todos los que en ellos tomaron parte, duermen en los cementerios de los alrededores de París. Sin embargo, a los ojos del astrónomo que la contempla, esta vida inmóvil y subterránea, enterrada en el pasado, se agita irrecusablemente en el presente, pues para el astrónomo de Mira, el presente es necesariamente lo que ve.

Las muchedumbres que desfilan y danzan por las calles a sus ojos, no han salido de sus tumbas ni han entrado en ellas todavía. Esos hombres que en la tierra nos parecen muertos, han seguido viviendo en el espacio o en el tiempo espacializado, y su existencia, es decir, su presente, se prolonga así indefinidamente en una extensión cuyos confines no alcanzarán jamás, de tal suerte que lo que ya no existe a causa del tiempo existe todavía a causa del espacio, que, como ya hemos visto, no es más que otro aspecto del tiempo.

La Revista ROSA-CRUZ se edita con cooperaciones voluntarias y se distribuye gratuitamente.

SABIDURIA GNOSTICA

Por Luis López de Mesa

En la base del amor humano está el anhelo de la estirpe, conjunción o conjugación de los elementos fundamentales de la vida, que los biólogos denominan gametos, así llamados del verbo **gamein**, casarse, a cuya función acompañan ciertos jugos u hormonas dichos técnicamente esteroides, femenino y masculino, como el ginecógeno y la testosterona, que con su minutísima presencia en el ser humano mueven el mundo. Polaridad instintiva, a la que se añaden el atractivo estético, de tan alto coturno en los pueblos civilizados, la gracia social del buen trato, la finura de la imaginación, la bondad de la conducta, la generosidad del criterio. . . la alteza del espíritu, en fin, sintéticamente hablando, con que la mera incitación de la líbido se aureole de esplendorosa lumbre ideal. ¿Cómo, de cierto, es dicha exaltación en su máxima cumbre? De una encuesta pausadamente analítica apenas si he logrado un vago informe, más vocabular que conceptuoso. Desde luego, varía enormemente de individuo a individuo, y aún de raza a raza, y hasta de una a otra época. Un frenesí de toda una vida, estilo Dante o Petrarca, o de los románticos de menor alcurnia y más ambiente, del siglo XIX, verbigracia, no es posible sino como reconstrucción lírica de espaciados momentos, y eso mientras dure la tensión afectiva insatisfecha en el orden material, pues esto ocurrido, la ebriedad del sentimiento tórnase equilibrada ternura, gratitud o aprecio, ya no desorbitación del ánimo, ni eso tan preciso que llamamos enajenamiento. Por lo general, la máxima vivencia del amor dura apenas un segundo, es a modo de un relámpago de total y deleitosa impregnación del ser amado en el amante, un arrobamiento, un rapto, un transporte, un sentirse fuera de sí en la cautividad de un emblema voluptuoso, en la embriaguez de un arrullo suave y limpio, como un lecho de algodón inmaculado. ¿Queda el alma fuera de sí o habita los sentidos el alma del amado? Difícil interpretar las experiencias de un sentir absorto. Parece como si fuera la integración de dos en uno en un plano de ensueño, en un extramundo que solo a los dos perteneciese. Muchos me dijeron y la muerte y los totales vínculos del mundo, fue lo que, advertido por los griegos los llevó a considerar el amor como un encendimiento de la divinidad en el corazón del hombre.

que tal sublimación de los sentidos solo la hallaron por dos o tres instantes de contemplación o recuerdo en su total vida amorosa, que tal vez, solo sumaron un minuto. Ese desasimiento de la realidad e integración del yo en otro yo anhelado, que supera la vida

D I O S

Por Savonarola

Dicen que no comprendo tu existencia
que el fuego de los réprobos me quema;
y que mi lengua sin cesar blasfema
y que no entiendo la palabra Dios.

Dicen que no te busco ni te imploro,
ni tus grandezas infinitas veo;
dicen que tengo el corazón de ateo
y que mi labio te maldice ¡NO!

El Universo es el augusto Templo
donde te encuentra absorta la mirada,
el sol es una lámpara colgada
que derrama su luz sobre tu altar.

Allí te adoro yo, porque tu nombre
entre los astros fulgurantes brilla:
y en espíritu doblo la rodilla,
Adorando en silencio tu bondad.

El aire que la atmósfera embalsama,
la savia que los seres acrecienta
y el fuego de los mundos alimenta,
Tu excelso nombre proclamando están.

Eres la voluntad inquebrantable,
el Bien Eterno, la Virtud Potente;
de la Verdad inagotable fuente,
porque eres la Razón Universal.

En su mezquina estupidez el hombre
se forja un Dios, indigno de alabanza,
ebrio de odio, cólera y venganza,
terrible y sanguinario como él.

Otras veces se finge, en su locura
un Dios afeminado que se esconde,
que a la voz del creyente no responde
,si en su altar no hay encajes ni oropel.

¡Eso no es Dios! El Dios en quien yo creo
tener no puede el interés del oro;
el Dios verdad, el Dios a quien yo adoro
no cambia sus bondades por metal.

Su Espíritu Gigante no se oculta
en el recinto estrecho de un sagrario;
el Universo entero es su Santuario;
porque es la Providencia Universal.

Interna voz, Inagotable fuente,
Fecunda Luz, Vivificante Esencia,
la base de tu Templo es la Conciencia,
y tu Gran Sacerdote es el amor.

Yo sé que existes, Inmutable, Grande;
yo en tus bondades infinitas creo,
porque en la tierra y en los cielos veo
resplandecer esta palabra: ¡DIOS!

NOTA: Esta maravillosa composición es el más perfecto tratado Teo-filosófico que se haya dado a conocer al mundo y al hombre. Medítelo usted y para tal léalo con la mayor atención posible.

"La ley de Causa y Efecto está inextricablemente ligada con la de Reencarnación. Sólo esta doctrina puede explicarnos el misterioso problema del bien y del mal y reconciliar al hombre contra la terrible y aparente injusticia de la vida".

H. P. BLAVATSKY
